

NOTA PERSONAL PARA EL SR. PRESIDENTE DE EUZKADI

Día 27 de Mayo 1937

Esta mañana he recibido visita del Cónsul italiano en S. Sebastián quien me ha manifestado:

Que ha hablado con su Embajador cerca de Franco en Vitoria y le ha dicho:

- a) Que convendría aclarar algunos extremos de la respuesta que en nombre de V. le di. Estos extremos son: 1- Si el no admitir diálogo respecto a rendición es cuestión de forma, fondo, o de forma o fondo. -2- Si habría algún extremo acerca del cual pudiera iniciarse ese diálogo. 3- Le ha despertado la curiosidad sobre aquello de “el Presidente de Euzkadi cuenta con su pueblo y quizá con algo más”.
- b) Que ellos-los italianos-tienen prisioneros a algunos, varios soldados vascos, y que saben que en Bilbao hay también unos 15 o 20 según sus noticias. Propone un canje entre ellos, llevando las gestiones directamente con él. A este fin pide número de prisioneros italianos en Bilbao y cualidad de los mismos. Si son oficiales, etc.
- c) Que estudie el Presidente de Euzkadi la conveniencia de enviar a Mussolini un telegrama, no en calidad de “DUCE” sino como de que puede influir en esta guerra. Por ejemplo pidiéndole intervenga para evitar la destrucción de las ciudades y pueblos nuestros. Si este telegrama sería llevado a Roma personalmente por el Cónsul o por un servidor.

COMENTARIO.- Le ha gustado al Cónsul y parece que también a su Embajador el que el Presidente de Euzkadi “felicitará a la persona que en el conjunto del problema español ha acertado a ver el problema vasco”.

Dice que ellos dan un buen trato a los prisioneros vascos. Están con centinelas italianos. Uno de estos prisioneros huyó un día y los militares le mataron. Por lo mismo uno de los principales jefes italianos le decía que bien podrían quitarles los centinelas porque estaba seguro de que los prisioneros no se escaparían porque se sentían seguros bajo la protección italiana. El canje sería muy interesante porque demostraría que la autoridad italiana actuaba libremente. Además despertaría la simpatía entre Italia y nosotros. El habla con evidente disgusto de los alemanes y de estos pretende imponerse incluso a Mola, de quien, me decía que parece recibe las órdenes del mando alemán. De ahí el afán de intervenir en algo Italia. Estos mismos días su Embajador ha hablado con Franco, y dice que éste se muestra muy duro cuando le habla de intervenciones italianas a favor de los vascos. Es porque se siente humillado con ellos.

Le dijo un alto jefe italiano que debiera de ir una persona vasca a ver a sus prisioneros y hablar en ellos para que veamos cómo se portan con ellos. Naturalmente habría dificultades de parte de Franco para esta visita, pero el hecho de que lo haya propuesto significa algo.

Dice que las relaciones podrían llevarse yendo directamente una persona nuestra a Roma, yendo el Cónsul, o yendo un servidor. Pero cree que todo se puede llevar directamente desde aquí, y en caso necesario hacer ese viaje. El tenía la ilusión de ir a Bilbao, pero su Gobierno le ha indicado que todavía no ha llegado la oportunidad.

Dice que dentro de 8 ó 10 días se confirmará la actitud italiana definitivamente. Que convendría aprovechar estos días, y si es posible iniciar cualquier contacto, por ejemplo, el del canje de prisioneros.

CONCLUSIÓN. Le ruego, Sr. Presidente, me comunique a la mayor brevedad si acepta en principio el canje de estos prisioneros de guerra, y si lo es posible, me indica su criterio sobre el problema.

Si le parece político el envío del telegrama al DUCE sobre tema humanitario, telegrama que se llevaría personalmente a Roma.

No habla con insistencia de “rendición” sino de iniciar cualquier contacto con Roma; esto lo reputa de sumo interés.

Me ha dicho que él ha logrado que la prensa italiana hable del heroísmo de los vascos, etc., cosas que despiertan la simpatía y hacen ver que algo extraño en este caso. Ruega que la prensa de Bilbao no ataque a Italia ni a Mussolini.

A. Onaindia